

Algunas consideraciones histórico-arquitectónicas acerca de la parroquia de San Juan Bautista, en Tenango del Aire, Estado de México

Areli Karenina Velázquez Espejo
Raúl Martínez Vázquez

Alumnos 2º. Semestre, Maestría en Arquitectura
con Especialidad en Restauración de Monumentos,
ENCRyM

Introducción

Localizado en la porción sureste de la entidad mexiquense, en la región de Chalco-Amecameca, Tenango del Aire, antiguamente Tenango de Tepopula, ha sido uno de los contextos de investigación en los que se está trabajando desde 2008 por parte de estudiantes de la Maestría en Arquitectura con Especialidad en Restauración de Monumentos de la ENCRyM. De manera particular se han seleccionado dos inmuebles para desarrollar una propuesta de intervención arquitectónica, siendo uno de estos el conjunto parroquial de la cabecera municipal, sobre el cual se presentan en este trabajo algunas consideraciones preliminares, bajo la premisa de que la correlación entre el componente histórico del edificio y su contraparte arquitectónica, pueden generar una lectura no solo del desarrollo del mismo inmueble sino de la historia de la propia comunidad y servir de referente para proponer estrategias de conservación del patri-

monio edificado. De manera general se ha dividido el escrito en tres partes, la primera referida a la cuestión histórica del bien inmueble, la segunda, avocada a cuestiones arquitectónicas y una tercera en donde se correlacionan la primera con la segunda y se presentan algunas consideraciones preliminares, pues el trabajo aún está en curso.



Imagen 1. Ubicación del municipio de Tenango del Aire, en el contexto de la región Chalco-Amecameca (composición elaborada con imágenes de www.edomex.gob.mx).

Las raíces históricas de Tenango del Aire se remontan hacia la época prehispánica, cuando un grupo de filiación chichimeca, funda el altépetl denominado Tenanco Texocpalco Tepopolla, el cual a partir de entonces sería uno de los cuatro señoríos integrantes de la llamada Chalcáyotl (los otros eran Tlalmanalco, Amecameca y Chalco-Chimalhua-

cán). Cuando los aztecas invaden la región y subyugan a los señoríos chalcas, se produce una reorganización del espacio y las comunidades, pues el asentamiento de Tenanco se traslada hacia el sur, a un paraje conocido como Tenanzulco en la época virreinal, en las inmediaciones de cerro Xocayán, cerca de la actual Ozumba; es el asentamiento de Tepopolla el que permanece en su lugar y el cual a partir de entonces es reconocido como tributario de los mexicas, apareciendo en la Matrícula de Tributos (Monterrosa, 2006).



Imagen 2. Topónimo de Tepopolla, que aparece en la provincia tributaria de Petlacalco, lámina 4 de la Matrícula de Tributos (Tomado de Revista Arqueología Mexicana, Ed. Especial Matrícula de Tributos, 2003: 25).

Aspectos históricos

Tras la conquista española, la región de Chalco-Amecameca se ve envuelta en el proceso de evangelización por parte de las tres principales órdenes mendicantes que llegaron a la nascente colonia (franciscanos, dominicos y agustinos); en este contexto se da la fundación del nuevo asentamiento de Tenango, situación sobre la cual hay dos versiones al respecto. Por un lado el cronista de Tenango, Julio Salamanca al retomar los datos presentes en un documento antiguo de 1865 (copia de uno anterior del siglo XVI), menciona que para 1532 se realizó la congregación de varios pueblos aledaños en lo que sería posteriormente la actual cabecera municipal; lo anterior fue realizado por Fray Juan de Zumárraga, quien además asignó el nombre de un santo para cada uno de los pueblos existentes, entre ellos el actual San Mateo Tepopula, que ya tenía muchos años de existir; es de llamar la atención que el franciscano haya ordenado la construcción de una parroquia no en Tepopula, sino en el pueblo recién fundado (Salamanca, 1999:57).

La otra versión basada en documentos del Archivo General de la Nación (AGN) atribuye a los dominicos el trazo del pueblo así como el reparto de solares y el establecimiento de los barrios, pues para 1570 los predicadores fundan un convento con la advocación de San Juan Bautista y hacen el traslado de la población desde Tenanzulco hasta el actual Tenango, que era el emplazamiento original del asentamiento al momento de la conquista mexicana (Jalpa, 2008:26); sobre lo anterior es preciso hacer notar que el sitio arqueológico que se identifica como el Tenango que fue abandonado tras la dominación azteca es el que ocupa la zona de malpaís al oeste de la actual cabecera (Monte-

rosa, 2006), es decir no se localizaba en la parte plana del valle.

En relación a lo antes expuesto, vale la pena mencionar el caso de San Mateo Tepopula, comunidad conurbada con la cabecera municipal de Tenango del Aire, pero que no es un barrio; pues esta peculiaridad al parecer tuvo que ver con el cambio de emplazamiento llevado a cabo por los dominicos; cuando los frailes deciden dicho traslado, las tierras donde se iba a asentar el nuevo pueblo, pertenecían a Tepopula y los dominicos pensaban integrar dicho asentamiento como sujeto de Tenango, a lo cual los naturales se negaron rotundamente; como una solución para el conflicto, los religiosos decidieron mantener la independencia del poblado y tuvieron que ceder a las exigencias de los naturales que solicitaron la fundación de una visita dedicada a San Mateo, ubicada a unos pasos de la cabecera.

Regresando al asunto del convento, de acuerdo a Peter Gerhard, el nuevo monasterio anteriormente había sido una visita del convento franciscano de Tlalmanalco (2000:106); sin embargo no deja claro si dicha visita estuvo en el nuevo Tenango (que presumiblemente habría fundado Zumárraga) o bien ésta primitiva iglesia estuvo en Tenanzulco, y desaparece cuando la evangelización queda a cargo de los seguidores de Santo Domingo (Jalpa, 2008:26). Si nos vamos a las fechas enunciadas en ambas fuentes, 1532 y 1570, nos daremos cuenta que la diferencia es considerable (38 años), sobre todo si tomamos en cuenta que existen evidencias gráficas de que para 1557 se estaba llevando a cabo el proceso de evangelización en varios pueblos de la zona como son: Tenaco (Tenango), Santiago Tetepoxtila (Santiago Tepopula), San Juan Chotola (San Juan Coxtocan), San Francisco Tlatlama (Temamatla) y uno ilegible, el cual se propone es San Mateo, los cuales aparecen en un plano que

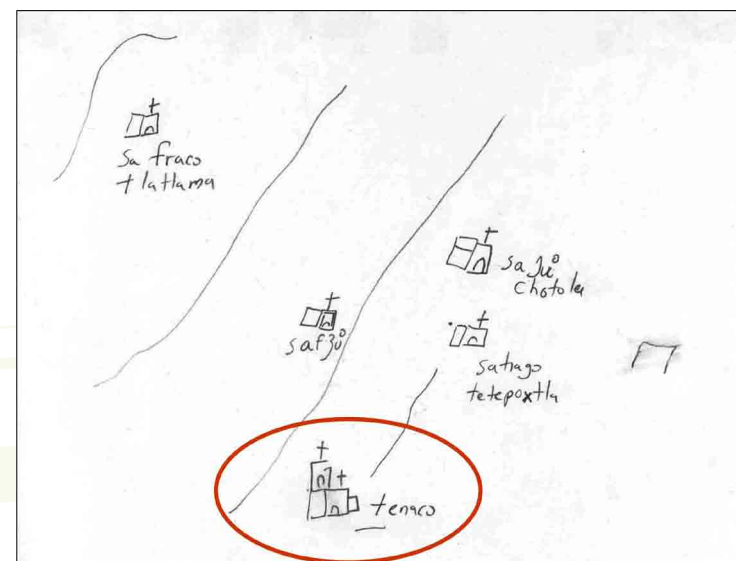


Imagen 3 Mapa histórico donde se muestran los lugares en que se está llevando a cabo la evangelización en la zona aledaña a Tenango; este último aparece en un círculo (AGN, Número de Catálogo 1180).

está acompañado de un expediente en náhuatl sobre el asunto (AGN, número de catálogo 1180)

Pero a la situación poco clara de la fundación de la parroquia de Tenango, debemos agregarle un ingrediente más: las menciones que se hacen del establecimiento monástico desde la historiografía dominica. En las actas del capítulo dominico del 14 de septiembre de 1559 se enumera la aceptación como conventos de dos fundaciones: San Antonio de Tetela (el actual Tetela del Volcán, Morelos) y San Juan Bautista de Tenango (Álvarez Espitia, 2006: Anexo 3); al respecto del establecimiento de los predicadores en Tenango, Mullen propone como número promedio de frailes en el convento, de 2 a 4 y hace notar que aparece nombrado por el cronista Fray Agustín Dávila

Padilla [Mullen, 1975:236, 238]. Cabe mencionar que en la pared del sotocoro de la iglesia, del lado del claustro, hay una pintura mural de 1867, en donde se enlistan las casas dominicas de las naciones mexicana (Tenango se incluye en ésta), mixteca y zapoteca.



Imagen 4. Pintura mural localizada en una de las paredes del sotocoro de la iglesia, donde se enumeran las doctrinas a cargo de la orden dominica; data de 1867 (fotografía del proyecto, 2008).

De acuerdo al cronista Salamanca, la fundación de la parroquia de San Juan Bautista fue en 1671 y su secularización se produjo hasta 1772 [Salamanca: 1999:56]; por su parte otro cronista local, el profesor Gabriel de León menciona que la edificación de templo y monasterio fue la misma que se observó en todo el territorio conquistado, trabajo manual de los indígenas bajo la supervisión de los frailes, construyéndose el edificio por etapas y

concluyéndose en el siglo XVII [1981:14]; en ambos casos no aportan mayor detalle al respecto.

Antes de pasar a los apartados referentes a la parte arquitectónica y funcional del inmueble, no se pueden pasar por alto, algunos datos interesantes que nos proporcionan un plano histórico y dos expedientes documentales; el plano y uno de los documentos son del siglo XVIII y el otro documento es del siglo XVI. En el caso del plano, su temática central es la Hacienda de Tequimilco, la cual fue la unidad productiva más importante en la época virreinal en el entorno de Tenango; dicho plano (AGN, Número de Catálogo 1185), es del año 1742 y en él aparece el pueblo de Tenango con su respectiva iglesia, la cual presenta un techo a dos aguas y una sola torre, con la disposición similar a como se observa en la actualidad; es decir, podemos suponer que por lo menos para esa época había un techo de madera. La aseveración antes expuesta se confirma con las fuentes escritas, pues una de ellas es una licencia de 1591, concedida a los naturales de Tenango Tepopula para cortar del monte de Amecameca, doscientas vigas de madera para techar su iglesia, guardando la ordenanza [AGN, Indios, Vol. 3, Exp. 990]. En cuanto al otro testimonio escrito, este refiere a 1779 [AGN, Indiferente Virreinal, Caja 1215], es una carta en la cual las autoridades de la Audiencia solicitan al entonces Arzobispo de México, Alonso Núñez de Haro y Peralta, nombre a un encargado de la obra de composición de la iglesia, para la cual se han autorizado ocho mil pesos, los cuales se erogarán de los tributos de la jurisdicción; presumiblemente se puede suponer que esas nuevas obras a desarrollar tengan que ver con el cambio de la techumbre de madera a una de piedra y con cúpula.

En la actualidad la parroquia se encuentra administrada por sacerdotes polacos, quienes pertenecen a la orden de los Palotinos, una agrupación religiosa que fue fundada en el siglo XIX por



Imagen 5. El pueblo de Tenango en un plano histórico referente a la cercana hacienda de Tequimilco, que data de 1742; resalta al centro la iglesia de San Juan Bautista [AGN, Número de Catálogo 1185].

un sacerdote italiano de nombre Vicente Palloti; sin embargo el encargo pastoral de los clérigos polacos tiene que ver con la veneración a la imagen del Señor de la Misericordia, el cual de acuerdo a la iglesia católica se le apareció a una monja polaca hace varias décadas.

Aspectos arquitectónicos

Se procede a continuación a describir brevemente el inmueble, que en primer lugar ocupa un polígono de forma rectangular de 200 x 170 metros, el cual en una de las esquinas colinda con el mercado del poblado; la manzana cubre aproximadamente 33568.20 metros cuadrados y es la de mayor tamaño de la cabecera municipal, lo cual de alguna manera es reflejo que no fue fraccionada en algún momento de su historia, como pasó con otros complejos conventuales, principalmente como consecuencia de las Leyes de Reforma.

Se compone el predio de un templo de una nave con una capilla integrada en su costado norte; al lado sur, se ubica el área del claustro y anexa a ésta las dependencias donde residen los sacerdotes encargados del inmueble.

La arcada real compuesta por una portada de tres vanos de medio punto, ubicada a un costado del mercado, conduce hacia un gran atrio donde aun se pueden apreciar algunos sepulcros como testimonio de que en algún momento de la historia como en muchas iglesias del país, existió un camposanto.

El conjunto esta ubicado casi al centro del amplio predio, y esta rodeado por una barda perimetral fabricada en mamposteo de piedra de la región; es muy probable que ésta haya sido construida en el siglo XIX, puesto que en una de las piedras aparece una fecha relativa a esa centuria [1888].

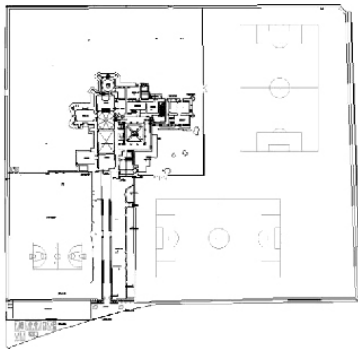


Imagen 6 Planta general del antiguo conjunto conventual, donde se aprecia el tamaño amplio del predio así como la ubicación de los espacios construidos en el mismo (Levantamiento base de la UAM-X, rectificado y aumentado por el proyecto).

El templo cuenta con una portada sobria cuyo acceso central está cerrado por un arco de me-

dio punto apoyado sobre columnas mixtilíneas con fuste estriado. Sobresale de la forma total de ésta el remate superior a modo de frontón triangular con pináculos y cruz latina. Del lado izquierdo se ubica la torre del campanario, cuya planta es rectangular y cuenta con dos cuerpos rematados por un cupulín.



Imagen 7. Panorámica de la iglesia, en donde se puede apreciar su fachada, el campanario y la capilla lateral (fotografía del proyecto).

Al interior del inmueble, el sotocoro está limitado por un cancel de madera de manufactura reciente; es precisamente en este espacio que se evidencian vestigios de arcos y molduras anteriores a la actual construcción. Como se mencionó anteriormente, se compone de una nave principal cubierta por una bóveda de cañón corrido.

El crucero esta cerrado por una cúpula gallo-nada apoyada sobre tambor octagonal, con linternilla y pinturas de caballete adosadas a las pechinas representando a los evangelistas: San Mateo, San Juan, San Lucas y faltando la alusiva a San Marcos.

Del lado izquierdo de la nave se localiza una capilla con vano de acceso en arco de medio punto apoyado en impostas y cubierta igualmente por

una bóveda de cañón corrido y arcos de medio punto que dividen tres entrejes apoyados por pilastras sobrias. Dicha capilla funciona en la actualidad tanto como sagrario y para la veneración de la imagen del Señor de la Misericordia, pues se debe comentar que el templo tiene la categoría diocesana de Santuario de dicha advocación.

Al fondo sobresale el ábside que hoy en día es ocupado como bodega de la sacristía; está compuesto por una habitación rectangular cubierta por una cúpula sin tambor y con linternilla, tiene dos vanos y aún conserva restos de pintura mural de los que se hablará más adelante. Esta habitación se comunica con la sacristía por una puerta, que del lado de ésta presenta un enmarcamiento ornamentado en argamasa; la sacristía a su vez tiene acceso al claustro y al presbiterio.

Imagen 8.





Imágenes 8 y 9. Detalles de los restos de pintura mural en el ábside, espacio que actualmente se ocupa como bodega (fotografías del proyecto).

En el claustro, que es de dos pisos, se ubican las oficinas de los sacerdotes y de la secretaria; cabe mencionar que una de esas oficinas era el bautisterio y en la actualidad la pila que se localizaba en su interior se encuentra desmantelada en la sacristía (tiene una fecha pintada, 1710); el enmarcamiento del acceso de este espacio es de características barrocas.

Por último, a un costado se ubica la residencia de la orden, que consta de un edificio anexo, de forma rectangular dividido y vestibulado a la vez por pasillos centrales que unen las distintas habitaciones de la orden; en la planta baja aun en remodelación se ubican bodegas propias de ésta actividad y las habitaciones de los sacerdotes; la planta alta alberga la cocina, estancias, oratorio, biblioteca, etc.

En cuanto a los deterioros si bien el edificio se ha mantenido activo a través de los siglos, lo cual ha ayudado a que se mantenga en pie, ha tenido intervenciones poco afortunadas sobre todo dentro del área del templo, donde diversos criterios tanto de decoración como de subdivisión de espacios, han dejado irreconocible el partido y forma original de éste.

A un costado del templo, se ubica una capilla funeraria, probablemente de finales del siglo XIX; dentro de los planes a futuro en los trabajos que se realizan en el complejo arquitectónico se encuentra el buscar un proyecto para su restauración.

Dentro de la nave principal existen “calas”, realizadas al parecer para hallar la pintura original, este tipo de vestigios han quedado aparentes para testimoniar de alguna manera el color anterior hallado recientemente.

Asi mismo, se observa la falta de intervención en algunas zonas, si bien no es grave por el momento, podría provocar problemas más serios a futuro, tales como caídas de aplanados, disgregación de materiales, etc. En el caso del coro, se ha aplanado con cemento, lo cual produce un contraste con el conjunto pues no se ha pintado.

Dentro de la zona del ábside es urgente el tratamiento de pinturas murales localizadas en ese espacio y que se encuentran en pésimo estado de conservación; probablemente la moda actual de dejar la mampostería de muros desnuda, le produzca más problemas, al tener paso franco los rayos solares y humedad, asimismo las intervenciones para instalaciones, la suciedad y el uso de la zona (bodega) aceleran el deterioro de los elementos.

En los trabajos que se están haciendo dentro del edificio, sobresalen varios aspectos, quizás influenciados por la falta de asesoría especializada en el ámbito de la restauración y por cuestiones monetarias, se pueden mencionar entre otros, la aplicación incorrecta de cemento en repellados de muros, caso evidente en el área del coro, y seguramente en la nave principal, cierre de vanos y resane en muros de mampostería con mortero enriquecido con cemento, lo que contrasta con el conjunto original cuyo componente esencial es la cal o en varios casos el adobe.



Imágenes 10 y 11. Arriba, obras en la residencia de los sacerdotes realizadas cerca de 1998 y abajo como luce en la actualidad esa parte del complejo arquitectónico.

Comentarios finales

Tomando en cuenta los resultados evidentes de las intervenciones en el inmueble (desde hace unos 10 años aproximadamente) y considerando que existe intención por parte de los sacerdotes encargados y de algunas personas de la propia comunidad para seguir “remodelando” o “mejorando” el templo, la elaboración de una propuesta bajo los lineamientos de la restauración constituiría una guía inmejorable para esos futuros trabajos y podría dar pauta a eliminar aquellos agregados producto de las intervenciones inadecuadas que no armonizan con el entorno y la vocación del antiguo complejo conventual.

Otros aspectos en donde la mano del restaurador podría incidir de manera positiva sería la reorganización de los espacios así como el rescate de algunas áreas, cuya intervención iría más allá de únicamente restaurar acabados, tales como la capilla funeraria del atrio y el ábside.



Imagen 12. Vista de la capilla funeraria en ruinas, que se ubica junto al campanario y la cual se planea restaurar para darle uso (fotografía del proyecto).

Como se mencionó al principio de este escrito un aspecto primordial para las propuestas a realizar en el inmueble, será la investigación histórica que las sustente, sobre todo en dos vertientes: el primero relacionado con los testimonios históricos como base de la intervención de restauración y la segunda como una forma de reafirmar los valores de identidad de los tenanguenses con respecto a su patrimonio edificado.

Sobre el primer punto vale la pena hacer notar que los padres palotinos tienen planeado construir dependencias para las necesidades de su santuario del señor de la Misericordia, las cuales si no se planean retomando las características del inmueble y de su ubicación en el tejido urbano, podrían llevar a soluciones poco afortunadas y a una escala mayor de las ya realizadas.

En cuanto al segundo apartado, el poder dar a conocer la documentación del edificio y su relación histórica en el contexto del desarrollo del pueblo, a la comunidad, es un punto de partida para reforzar los valores identitarios de la población; si bien es evidente el aprecio de Tenango por su templo, éste deriva de su carácter religioso, de allí que el llevar dicho precio al nivel de la cuestión patrimonial será sin duda beneficioso no solo para la conservación del antiguo complejo conventual, sino también para el escaso patrimonio edificado presente en el territorio municipal.

Ya para finalizar esta exposición, si bien aun falta hacer pesquisas más profundas en lo concerniente a las etapas históricas reflejadas por el conjunto arquitectónico, preliminarmente proponemos el siguiente esbozo de la estratificación constructiva diferenciando cuatro etapas generales:

•ETAPA 1. Corresponde a la etapa original del inmueble, es decir a la fundación del establecimiento monástico dominico; la planta de la iglesia (rectangular con techo de vigas), el espacio del atrio así como la posible capilla de indios a un lado de

la portada. Además se puede incluir la planta del claustro y las crujeas ubicadas hacia el sur y este del mismo, donde se han localizado restos de pintura mural cuyos motivos pueden asociarse a la centuria del XVI.

•ETAPA 2. Consideramos en este lapso ubicar la capilla lateral de la nave, cuya advocación original debió haber sido a la virgen del Rosario, característica de varias iglesias dominicas y cuyo predominio se dio desde finales del XVI y principios del XVII (González, 1992); tomando en cuenta la jerarquía de Tenango entre los monasterios dominicos, es decir un convento de segundo orden, se considera que la capilla pudiera haber sido construida en el siglo XVII. Hay testimonios documentales de que existió una cofradía del Rosario en el antiguo Tenango Tepopula y todavía hoy se puede observar una imagen de dicha advocación mariana en la capilla en cuestión.

•ETAPA 3. Los elementos arquitectónicos englobados en esta etapa, son aquellos de la época virreinal (excepto los del siglo XVI); son ejemplo de lo antes enumerado la torre de dos cuerpos, la cúpula octogonal y el bautisterio cuya cúpula tiene forma de concha, los cuales podrían ser datados para el siglo XVIII, que es la centuria donde se secularizó el templo; presumiblemente estas obras se pueden relacionar con lo descrito por el documento de 1779, ya antes citado, considerando que a partir de la salida de los predicadores de Tenango, los nuevos clérigos seculares debieron modificar de acuerdo a sus necesidades el complejo arquitectónico.

•ETAPA 4. Corresponde a lo posiblemente construido en el siglo XIX y principios del XX, como serían las habitaciones sobre los deambulatorios del claustro (hechas de adobe); la residencia de los sacerdotes, la barda atrial, así como el agregado de altura hecho en la capilla lateral del templo.

•ETAPA 5. Son modificaciones hechas en el siglo XX, desde reparaciones menores a los edificios hasta reconstrucciones completas, como el caso

de la residencia; en cuanto al añadido de espacios ha sido mínimo en ésta misma área añadiéndole un pórtico y algunas bardas.

Se debe recalcar que la investigación sigue en curso y por lo tanto se está a la búsqueda de nuevos elementos para desarrollar la propuesta de intervención, lo antes mencionado ha sido un resumen preliminar de los avances que se han logrado.

Bibliografía

ÁLVAREZ Espitia, Paula Andrea: “Arquitectura y pintura mural. Relación funcional y aspectos simbólicos, Convento de San Juan Bautista, Tetzela del Volcán, Morelos, México”, Tesis de Maestría en Arquitectura con especialidad en Restauración de Monumentos, México, ENCRYM, 2006.

DE LEÓN, Gabriel: “Mi pueblo”, mecanoscrito inédito, 1981.

GERHARD, Peter: “Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821”, México, UNAM, 2000.

GONZÁLEZ Leyva, Alejandra: La “devoción del Rosario en Nueva España: historia, cofradías,

advocaciones, obras de arte, 1538-1640”, Tesis de Maestría en Historia del Arte, UNAM, México, 1992.

JALPA Flores, Tomás: “La construcción de los nuevos asentamientos en el ámbito rural: el caso de las cabeceras de la provincia de Chalco durante los siglos XVI y XVII” en Estudios de Historia Novohispana, México, UNAM, No. 39, julio-diciembre 2008.

MONTERROSA, Hervé y Edgar Pineda: “Arqueología del municipio de Tenango del Aire, Estado de México. Perspectivas del señorío Tenanco Texocpalco Tepopolla durante el Posclásico en la región de Chalco-Amecameca”, Tesis de Licenciatura en Arqueología, México, ENAH, 2006.

MULLEN, Robert James: “Dominican Architecture in Sixteenth-Century Oaxaca”, Phoenix, Center for Latin America Studies, Arizona State University, 1975.

SALAMANCA, Julio: “Tenango del Aire Monografía Municipal”, Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura-Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C., 1999.